CONCLUSIONES

Después de haber analizado la lucha libre desde el rincón amateur y con la ayuda del audiovisual presentado, es necesario mencionar algunas observaciones.

La lucha libre es una práctica generalmente reservada al sexo masculino. Las féminas inmiscuidas en repetidas ocasiones son objeto de conductas propias del machismo.

Frecuentemente se olvida que la lucha libre es un deporte. Su versión expositiva y con fines de entretenimiento, han logrado rezagar la técnica luchística casi al gimnasio. El luchador actual ha puesto especial énfasis en explotar sus capacidades acrobáticas y olvidado la invención o ejecución de llaves. Situación que lejos de beneficiar al deporte, lo conduce cada vez más a ser catalogado como un simple show.

La actuación de la Comisión de Box y Lucha Libre en el Municipio de Puebla es insuficiente. En la práctica, sus políticas son difícilmente acatadas. Siendo un organismo gubernamental, sus funciones podrían abarcar y regular un mayor número de áreas luchísticas, no sólo las de carácter profesional.

Las opciones laborales a las que un amateur podría aspirar son limitadas. Integrarse a cualquiera de las dos empresas más reconocidas en México (CMLL, AAA), representa un reto traducido en años de espera y entrenamiento. Incrementar la competencia laboral debilitaría el dominio de este duopolio.

Por otro lado, es necesario aclarar que se ha presentando y analizado el deporte de la lucha libre a través del punto de vista de las realizadoras de este documental, así como del de Beatriz, personaje principal. Para tener una versión completa, neutral y argumentada sobre el tema, sería preciso realizar una investigación más rigurosa, estudiando diversos puntos de vista a los aquí mencionados.

Una de las más grandes desventajas del deporte de la lucha libre es que se encuentra muy poco regulado; estando incluso bajo la tutela y regulación de organismos oficiales específicos.

Consideramos que elevar la eficiencia de la Comisión de Box y Lucha Libre local, sería un parte aguas en el desarrollo de la lucha libre no sólo profesional, sino, también amateur, dentro el Municipio de Puebla.

Tres son los rubros que, a nuestro parecer, necesitan especial y urgente atención por parte de la CBLL. El primero y más importante, es ver porque los exámenes para la obtención de la licencia profesional de luchador se reanuden. Los aspirantes en busca de ésta, al enfrentar la situación antedicha en este texto, en el mejor de los casos acuden a otra entidad para su tramitación; sin embargo, lo más probable es que muchos de ellos opten por iniciar su carrera luchística en barrios. Situación que no les favorece tomando en cuenta que los de iniciación así, difícilmente evolucionan; su futuro profesional se ve encasillado, y paulatinamente pierden el interés de inmiscuirse en mejores oportunidades luchísticas.

Para involucrarse de una manera seria, formal y directa con la lucha libre amateur, creemos que la Comisión necesita reestructurar sus objetivos y alcances. Regular este deporte en su fase inicial, debiera ser una prioridad de la Administración actual.

La creación de un registro riguroso de los gimnasios donde se practique y enseñe lucha libre es de primordial importancia. Dicho control tendría el principal objetivo de mimetizar la técnica de enseñanza en todos estos lugares (después de haber estudiado uno por uno). Logrado esto, la Comisión estaría en la facultad de desarrollar un reglamento que regule el entrenamiento luchístico Municipal. Con la aprobación de tales estatutos, el amateur daría inicio a su carrera deportiva en un ambiente debidamente sistematizado y controlado; situación que permitiría disminuir parte de los abusos que éste podría vivir durante la etapa inicial de entrenamiento. Tomar medidas pertinentes de manera inmediata podría evitar gran parte de ellos. La Comisión deberá velar, además, porque no haya ningún mal funcionamiento o mal cumplimiento a este reglamento.

Por otro lado, este registro ayudaría al aspirante poblano a tener un panorama bastante completo de las oportunidades y opciones con las que cuenta a la hora de elegir un lugar donde entrenar.

Es muy importante también que este organismo regulador preste especial interés en mejorar su imagen pública y posicionamiento en el mundo luchístico. Los aspirantes desconocen su función e ignoran las maneras en que podrían verse beneficiados por ella. Ha habido falta de comunicación e información que permita a todas las partes involucradas, hacer uso de las autoridades conferidas por el Ayuntamiento a prácticas deportivas como ésta. En la medida en la que, tanto profesionales como amateurs, se acerquen a la Comisión, será como dicho organismo desempeñe mejor sus funciones.

La lucha libre es un deporte que muchas veces se ve rezagado a las presentaciones semanales de la Arena local. Es cierto que la exhibición es una de sus principales metas, sin embargo, habría que revalorizar su carácter deportivo. La técnica enseñada en esta disciplina obedece a estrictos programas de entrenamiento y muchas veces, ésta pasa desapercibida ante el espectáculo ofrecido por profesionales arriba del ring.

Es necesario rescatar la esencia deportiva de esta práctica para que se le pueda dar mayor valor y reconocimiento al luchador mexicano. De esta manera, desarrollamos dos recomendaciones: su mayor discusión y análisis en medios masivos de comunicación y, la implementación de la enseñanza de esta técnica en un mayor número de centros deportivos.

Los programas de divulgación deportiva ocasionalmente abarcan disciplinas distintas al fútbol soccer. En gran medida este deporte debe su primer lugar de entre los más practicados y predilectos del mexicano, a su continua aparición en medios masivos (audiovisuales y escritos). La anterior situación no sólo desfavorece al deporte de la lucha libre, sino, también a todos los demás. Teniendo un lugar en la agenda mediática, la técnica luchística comenzará a recobrar el valor atlético que inicialmente tuvo.

Se recomienda además, la impartición de clases de lucha libre en centros de adiestramiento más reconocidos y demandados. La mayoría de las veces, estos cursos se ofrecen en lugares de espacios limitados, ubicados en colonias remotas o de difícil acceso y con instalaciones austeras. Invertir en nuevos y más eficientes equipos de entrenamiento, ayudaría a mejorar la imagen de este deporte y de quienes lo practican.